

PASAR el POR ARRO



Facultad
Zemermada



ASPASIA
HELENA CASTILLO



GUARDIÁN DEL ARGUMENTO
SERGIO PLOU



DIRECCIÓN
ALFONSO PLABLO



PASAR POR EL ARO es una raya, la línea infinita que persigue Aspasia. Es una comedia social y deportiva que cala hondo y nos empapa. Es la charca donde se desbordan nuestras emociones, camino del llanto o de la risa, cuando subimos al podio del **HUMOR** y nos dejamos atrapar por la alegría...o la nostalgia.

PASAR POR EL ARO es el terreno de juego donde luchamos a brazo partido por nuestro derecho a existir...

¿Pero no veníamos al mundo con un pan bajo el brazo?
Será por eso que hay que depilarse los sobacos...

Alfonso Pablo
Director



Aspasia HELENA CASTILLO
dirección de **ALFONSO PABLO**
guardián del argumento **SERGIO PLOU**
banda sonora original **OLENA PANASYUK**
piano **OLENA PANASYUK**
violín **ELIZAVETA YAROVAYA**
trompeta **JORGE LAYANA**
diseño de iluminación **FERNANDO MEDEL**
modista artesana **MARÍA JOSÉ HUGUET**
atrezzo **ALOVOLUMEN TALLER DE ESCULTURA**
reportaje fotográfico **MAI IBARGÜEN**
diseño gráfico **CRISTINA CASTEL**
video **VICKY CALAVIA**

NUESTRO AGRADECIMIENTO MÁS ESPECIAL A GEMA CRUZ.
GRACIAS TAMBIÉN A LA EDITORIAL DE TEATRO ARBOLÉ
POR LA PUBLICACIÓN DE NUESTRAS OBRAS EN SU COLECCIÓN TEATRAL.
Y POR SUS MARAVILLOSAS ILUSTRACIONES A JOSÉ LUIS CANO.
Y TAMBIÉN A TREZICLO Y AL COLECTIVO TOWANDA

EN RECUERDO DE NUESTRAS PIONERAS DEL DEPORTE QUE NOS ABRIERON EL CAMINO CON SU AUDACIA Y VALENTÍA.
Y CON TODO CARIÑO A MARGOT MOLES, POR SU EJEMPLO EN LOS TIEMPOS MÁS DIFÍCILES.
POR SIEMPRE AMIGAS.

una producción de FACULTAD MERMADA

En recuerdo de nuestras pioneras del deporte
que nos abrieron camino con su audacia y valentía.
Y con todo cariño a Margot Moles,
por su ejemplo en los tiempos más difíciles.
Por siempre amigas.



De jovencita, durante mi época como nadadora de alto rendimiento, hice grandes amigas. Ya han pasado unos cuantos años y con muchas de ellas todavía mantengo fuertes lazos de amistad. Hemos pasado por un montón de cosas juntas y da igual que vivamos a cientos de kilómetros las unas de las otras, porque seguimos siendo compañeras de fatigas. Siempre sacamos un rato para hablar por teléfono y nos wasapeamos a menudo. Estamos pendientes las unas de las otras e incluso organizamos quedadas. Y cada vez que nos encontramos siento por dentro una emoción muy intensa, como si no hubiera pasado el tiempo y volviera a estar todo en su sitio otra vez. Ahora ya somos mayores, mujeres hechas y contrahechas, con los achaques y dolencias que nos produjo el deporte de alta competición, al menos tal y como se practicaba entonces... Que se hacían muchas burradas.

Ya tengo medio siglo a las espaldas... Y con cincuenta años de experiencia se ve la vida con cierta perspectiva. Ahora sé que la competición es tan dura que sólo llegan las más dotadas y que, entre ellas, muy pocas triunfarán después en los grandes encuentros internacionales: con un sacrificio inmenso, con mucha constancia y una dedicación absoluta.

Pero entonces, cuando era yo la que estaba compitiendo, no reparaba en estas cosas. Era fuerte y valiente, y estaba sana.

¿Qué más le podía pedir a la vida?

Tuvo que pasar un tiempo para que mi propio cuerpo comprendiera que una cosa es ganar y otra muy distinta hacer deporte. Que el deporte es salud. Y que competir es un espectáculo.



Pero recordamos siempre a las que suben al podio, a las que ganan, y siempre olvidamos que detrás de cada medalla existen cientos de mujeres que se quedaron atrás. A la inmensa mayoría, y en el mejor de los casos, nos empujó la vida hacia las profesiones más dispares. Pero casi todas, de un modo u otro, seguimos de cerca el mundo del deporte y continuamos nadando. Algunas además han tenido la oportunidad de alargar su carrera deportiva entrenando a las siguientes generaciones de chavalas. Otras son profesoras de educación física. Las hay que se ocupan de instalaciones deportivas y un puñado de directivas continúan luchando contra corriente. El mundo del deporte sigue siendo un ámbito social muy masculino, dedicado a la competición y de manera estelar al fútbol. Y nos llevará años cambiar estos parámetros. Sin embargo, las personas que hemos vivido el deporte desde muy pequeñas, sabemos que divertirse es fundamental. Que las amistades que se crean alrededor de una actividad deportiva son para siempre. Y que haciendo ejercicio de una forma sana y habitual vamos construyendo de paso una mentalidad más abierta y sociable.

Soy consciente también de que mi experiencia como nadadora de élite no hubiera sido posible sin la existencia previa de nuestras valientes pioneras, personas como Margot Moles, cuyo ejemplo resultó crucial en los momentos más difíciles.

Y cada vez que piso un escenario siento que me acompañan todas mis amigas.

Y sigo notando que en cada uno de nuestros corazoncitos sigue latiendo una sirena...

Por mí, por todas mis compañeras, y por mí primera...

Helena Castillo



CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo

Un deporte 'aspasionante'

La compañía zaragozana Facultad Mermada ha presentado en el Teatro del Mercado 'Pasar por el aro', tercera aparición sobre la escena de Aspasia, el 'clown' de Helena Castillo, que ya pudimos ver en sus anteriores espectáculos, 'Cosmogonia' y 'No somos ná'. ¿Qué hacemos con nuestro cuerpo y con nuestra vida a partir de los cincuenta? ¿Por qué nos abandonamos? ¿Cómo nos enfrentamos a la presión social que supone nuestro deterioro fi-

sico? ¿Encontraremos en el deporte nuestra salvación?

Aspasia tiene problemas. ¿Qué 'clown' no? Porque el payaso y los problemas forman un tándem inseparable. No tanto porque los cree sino porque se los encuentra. Y, una vez frente a ellos, los enfrenta con esa capacidad de transportarse a otra realidad que convierte todo lo que conocemos bien en algo paradójico. Y es en esa imagen distorsionada de la realidad donde se produce la risa. Nos reímos porque lo que vemos es reconocible y cotidiano. Y sí, Aspasia tiene problemas. Con el peso, con las palomitas, con la natación, con el bañador que se puede poner pero no quitar...

En 'Pasar por el aro' se construye una dramaturgia que la acerca más a una obra dramática que a una sucesión de 'sketches', pero el conjunto es coherente, dinámico, fresco y divertido, sin

olvidarse de esos pequeños pellizcos de emoción.

Tiene además el aliciente de la música de Olena Panasyuk, que se encarga de subrayar los diferentes estados emocionales de Aspasia. Todos ellos ensamblados con sentido en una puesta en escena limpia, con ritmo, que crea y resuelve bien las situaciones. Notable el trabajo de Helena Castillo. Comunica bien y en ningún momento pierde ese elemento esencial en el 'clown': la sencillez y la mirada que le conecta con el público.

'PASAR POR EL ARO' ★★★

Autores: Helena Castillo, Sergio Plou y Alfonso Pablo. **Compañía:** Facultad Mermada. **Intérprete:** Helena Castillo. **Iluminación:** Fernando Medel. **Música original:** Olena Panasyuk. **Dramaturgia:** Sergio Plou. **Dirección:** Alfonso Pablo. Teatro del Mercado. 14 de diciembre de 2017.



Heraldo de Aragón | Miércoles 13 de diciembre de 2017

CULTURA&OCIO | 57

Teatro 'clownesco' que aborda con humor las miserias de la condición humana

'Pasar por el aro', de la compañía Facultad Mermada, se representa desde mañana y hasta el domingo en el Mercado

ZARAGOZA. Abordar las cosas importantes de la vida con humor y hacer reír con las miserabilidades del ser humano. Esa es la semilla de la que brota 'Pasar por el aro', de la compañía local Facultad Mermada, que acerca los problemas cotidianos al público de la mano de la 'clown' Aspasia, interpretada por Helena Castillo. Se representará en cuatro funciones, desde mañana hasta el domingo, en el Teatro del Mercado de Zaragoza. El precio de las entradas, que ya están a la venta, es de 10 euros.

'Pasar por el aro' es una comedia social que trata temas relacionados con la mujer y aporta puntos 'clownescos' a elementos dramáticos, explicó ayer en la pre-



Helena Castillo interpreta el papel de la 'clown' Aspasia. GUILLERMO MESTRE

sentación Alfonso Pablo, su director. «Es una obra de teatro interpretada por una 'clown' con muchísimo humor», subrayó.

Su protagonista, Helena Castillo, quiso destacar la importancia de los textos de Sergio Plou, al que calificó como el «magó» del

que brotan las ideas. Añadió que 'Pasar por el aro' «emociona y hace reflexionar» y destacó la trayectoria de su compañía, que ha tratado temas como la docencia y la familia antes de llegar a «este canto a la vida, a los anhelos y a las frustraciones».

Plou recalcó que 'Pasar por el aro' realiza los valores de la amistad y el deporte, en especial de la natación. «Ir en bañador nos quita tonterías de la cabeza y nos convierte en personas más sociales y extrovertidas». En su opinión, la obra constituye «una experiencia emocionante, un delirio donde el espectador tendrá la oportunidad de zambullirse con Aspasia en la piscina de los sentimientos».

«La risa es la pura salud»

«Alegria, risa, soledad, picardía... Todos las emociones aparecen en ella», insistió Olena Panasyuk, compositora de la banda sonora original. «Intento transmitir todas esos sentimientos con mi música», apuntó. Castillo, que fue nadadora de élite en su juventud, añadió que lo más importante de 'Pasar por el aro' es que es una obra «muy divertida» y que «la risa es pura salud».

J. N.



Cantos de sirena

Ir por la vida en bañador nos quita muchas tonterías de la cabeza y de paso nos convierte en personas más sociables y extrovertidas, lo que supone un incentivo a la hora de chapotear. Al fin y al cabo, uno de los auténticos valores del deporte, y mucho más de un deporte como la natación, reside en su facilidad para forjar amistades. Por eso PASAR POR EL ARO es, por encima de todo, un divertido canto a la amistad.

Nació de forma sencilla mediante un canto mítico, el de una sirena, ese canto de Aspasia que te pillas con la guardia baja y te pone los pelos de punta.

PASAR POR EL ARO es también una experiencia emocionante, un hermoso delirio donde tendremos la oportunidad de zambullirnos con Aspasia en la brillante piscina de nuestros sentimientos. Nadaremos a su lado siguiendo la estela del sacrificio y la constancia, tal y como exige el deporte de alta competición, y comprenderemos que las palizas que se mete esta gente entre pecho y espalda, no son normales... Son épicas.

De esas que marcan para toda la vida.

Y PASAR POR EL ARO es la historia de una de esas marcas.

Una marca muy personal que sin duda nos hará reír pero que también nos inundará de ingenuidad y dulzura. De paso, y sin darnos cuenta, iremos llenando nuestros pulmones de una gélida nostalgia y de una alegría desbordante. Cosa distinta será llenar el estómago, porque hacer deporte produce siempre un hambre infinita.

SERGIO PLOU



El alto rendimiento

Ahora se estila mucho pasar por el aro. No damos abasto y es frustrante, pero casi nos parece normal, así que de tanto pasar por el aro todo anda manga por hombro. Nos duelen los huesos y las articulaciones, vivimos quemando etapas en un estrés permanente, y es muy común ver a la gente al borde de la extenuación.

Y con el colon muy irritable...

Por eso, cuando las autoridades sanitarias nos recomiendan que vayamos a nadar, que hagamos algo de deporte, nos suena a guasa.

Porque lo único que deseamos es tumbarnos a la bartola en el sofá y olvidarnos de todo.

Y si no que le pregunten a Aspasia, que en su juventud fue toda una pionera del alto rendimiento, una mujer que luchó contra el cronómetro y que sabe de primera mano lo que es competir.

FACULTAD MERMADA
Compañía Teatral
ZARAGOZA

☎ 690 38 75 83



PASAR el POR ARRO

